

PRESENCIA DE *ASTHENES PYRRHOLEUCA* EN UN BIOTOPO PALUSTRE

POR SAMUEL NAROSKI

INTRODUCCIÓN: En diversas ocasiones en los últimos tres años, hemos visitado, generalmente en compañía de Darío Yzurieta, el valle de Calamuchita, dedicándonos al estudio y observación de las aves de la zona. Como los viajes se han efectuado en distintas épocas del año, hallamos una ornitofauna que siendo de por sí rica, va variando y haciendo más interesante nuestra labor.

Se necesitarán constantes e intensas investigaciones para lograr conclusiones definitivas acerca de multitud de problemas que se nos han ido presentando, pero dado el caudal de las notas acumuladas y ante algunas amables sugerencias, nos permitimos ir adelantando ciertas observaciones que puedan resultar útiles, comprometiéndonos a intensificarlas en lo futuro.

El Departamento de Calamuchita en Córdoba, está limitado por el de Santa María, al norte; el de Río IV, al sur; al este el de Tercero Arriba y al oeste la Provincia de San Luis y el Departamento de San Javier.

El valle concluye en las sierras de Comechingones cuya zona de influencia ha sido estudiada por destacados ornitólogos (Partridge, Bó. Masramón, etc.). Sin embargo, pese a su proximidad geográfica, esta área difiere de la de Comechingones en varios aspectos, ateniéndonos a los autores citados.

Es posible que influya en ello la construcción realizada en 1930 del Dique del Río III formando un lago de unas 6.000 Has., alimentado por los ríos Santa Rosa, Grande, De las Letanías, De los Sauces, Quillinzo, De la Cruz y el citado Río III.

En toda esta zona, de una altura que varía entre los 600 y 800 metros a nivel de las poblaciones humanas, hemos realizado nuestro trabajo, especializándonos por razones de comodidad, en las proximidades de la localidad de Embalse.

Lamentablemente nuestros conocimientos botánicos son demasiado limitados para dar una idea de la variedad y belleza de las hierbas, arbustos y árboles del lugar, donde se destacan por su porte: el Coco (*Fagara coco*), y los Espinillos (*Acacia caven* y *A. macracantha*), de hermosas y aromáticas flores.

En los faldeos bajos de la sierra, son más comunes el Molle de Beber (*Lithraea molleoides*); el Tala (*Celtis sp.*), y el Molle (*Schinus polygamus*). Ya en los valles, también el Chañar (*Gourliea decorticans*).

ZONA HÚMEDA: Pero es el gran espejo de agua del lago artificial el que ha hecho variar el aspecto físico de la región, y en sus playas parcialmente arcillosas ha prosperado una vegetación palustre, no muy común en los valles cordobeses.

Como componentes principales de esta asociación vegetal hallamos allí dos polygonáceas, *Polygonum lapathifolium* y *Polygonum punctatum*, que en la época en que comenzamos estas observaciones estaban resacas.

Era a fines de mayo y los tallos aun erguidos pero sin hojas, promediaban los sesenta centímetros de altura, mientras que los que sobrepasaban el metro y medio habíanse doblado sobre sí mismos.

Se notaba claramente la presencia de dos pajonales diferenciados por su desarrollo, color y suelo, pese a que virtualmente no había solución de continuidad entre uno y otro.

El pajonal de *P. lapathifolium*, más desarrollado, formaba sectores aislados menores dentro del conjunto total, era más denso, tenía color amarillento y debido a la distinta permeabilidad de su suelo retenía más la humedad.

Se trata de una planta introducida de Europa pero común hoy en América. En un pajonal y en otro la ornitofauna era totalmente distinta.

Entre los tallos de *P. punctatum*, bajos y violáceos, se movía gran cantidad de passeriformes, siendo el más abundante, el Misto (*Sicalis luteola*), pero también muy comunes el Músico (*Molothrus badius*); Pecho colorado, (*Leistes militaris*), Tordo de pico corto (*Molothrus rufo-axillaris*), etc. Los Mistos prefieren recorrer el suelo arcilloso cubierto por una espesa capa de semillas y solo levantan vuelo, en grupos numerosos, cuando nos hallamos a pocos pasos.

Las otras especies y de manera más marcada los Pechos colorados, están encaramados a los tallos, vigilantes siempre.

PAJONAL UTILIZADO POR ASTHENES PYRRHOLEUCA: *Polygonum lapathifolium*, amarillento, robusto y de mayor desarrollo, alberga dos especies con pocos individuos, pero más interesantes para nosotros.

Una, la curiosa y movediza Ratona aperdizada (*Cistothorus platensis*), y la otra un furnárido que por sus características no correspondía a los conocidos representantes palustres de la familia: *Phleocryptes melanops*, *Siptornis maluroides*, *Cranioleuca sulphurifera*, *Certhiaxis cinnamomea*, *Limnornis curvirostris*, ni aún *Asthenes hudsoni*.

Sorprendidos por el hallazgo nos dedicamos a observarlo cuidadosamente. Muy activo, volaba breve trecho, de un tallo a otro a baja altura—no más de un metro del suelo—internándose en la vegetación, de la que sólo se evidenciaba si lo asustaba nuestra presencia cercana.

Bastante común, no se alejaba del sector de *P. lapathifolium* denso y amarillento, y si extremadamente exigido tenía que salir de él, realizaba un vuelo más largo, siempre a poca altura, para llegar a otro grupo similar de plantas, sin detenerse jamás en los tallos de *P. punctatum*, ralo y violáceo.

Suponemos que este hecho debería a la mejor protección y ocultamiento del pajonal denso.

IDENTIFICACIÓN EN EL CAMPO: De tamaño pequeño, era fácil diferenciarlo de la Ratona aperdizada y de cualquiera de los pájaros de la zona, aún en rápido vuelo, por el largo de las timoneras.

Este furnárido, que resultó ser el Canastero chico (*Asthenes pyrrholeuca*), muestra larga cola que se estrecha en la inserción de las plumas caudales y en movimiento semeja una angosta bandera flameante.

Su coloración general no ofrece elementos eficaces de identificación a distancia.

Gris pardusco con reflejos oliváceos en lo superior, posee en el ala pardo oscuro, una banda no muy destacada castaño acanelado lo mismo que las cubiertas superiores. La cola, oscura en general, posee las timoneras externas castaño acanelado. Lo inferior es gris ocráceo.

La mejor característica es muy difícil de ver con el ave en actividad. Se trata de una mancha amarillo-anaranjado vivo en la garganta, muy

notable en el ejemplar recién capturado pero que pierde vigor al poco tiempo en la piel, transformándose en blanco-amarillento.

ABUNDANCIA: A fines de mayo de 1969 cuando lo vimos por primera vez, era sin duda relativamente común en su restringido biotopo, del que no se alejaba pese a mostrarse poco confiado.

Podemos calcular su densidad en un ejemplar por cada cien metros cuadrados.

Prefería realizar vuelos cortos, de unos diez metros aproximadamente, y volver al punto de partida, incluso dando un rodeo si lo incomodábamos. Es probable que anduvieran en parejas, aunque no lo pudimos comprobar fehacientemente, siendo ambos sexos iguales.

Dentro del pajonal se ocultan muy bien, prefiriendo la parte inferior de los tallos.

Al parecer no existen citas bibliográficas que indiquen la presencia de *Asthenes pyrrholeuca* para la provincia de Córdoba.

NUEVA VISITA AL ÁREA: A los efectos de capturar algunos ejemplares que corroboraran lo observado, realizamos un tercer viaje a la zona, a fines de agosto de 1969.

El aspecto general del terreno había variado muy poco. Los tallos resecos por falta de lluvia y por la bajante del lago, se sostenían en el suelo algo más firme.

Ni la avifauna ni su distribución se habían modificado. Todas las especies estaban presentes y su relación numérica aparecía inalterada, con excepción de *C. platensis* que se mostraba algo más escasa.

Cazamos tres ejemplares de *A. pyrrholeuca* en el sector de tallos amarillentos, *P. lapathifolium*, ya conocido, y otro en un grupo similar a unos quinientos metros de distancia, siempre en la costa arcillosa. Nuestra búsqueda en diferentes puntos de la periferia del lago de Calamuchita, aunque no fue intensiva, resultó negativa en cuanto al hallazgo de biotopos similares y por ende del Canastero chico.

DESCRIPCIÓN: Nos permitimos realizar una descripción de este material por la posibilidad de que se tratara de una forma ecológica desconocida, incluyendo colores que sufren variantes con el transcurso del tiempo.

Los datos han sido tomados antes de preparar la piel, y son similares en todos los ejemplares capturados.

Cabeza: gris pardusco. Frente, el mismo color, con los ápices de las plumitas pardo ocráceo, semejando un punteado muy poco notable.

Dorso: gris pardusco con reflejos oliváceos. Supracaudales pardo ocráceo.

Ala: cubiertas superiores castaño acanelado; medias e inferiores pardo oscuro, algunas con un fino ribete externo ocráceo u ocráceo acanelado.

Remeras pardo oscuro. A partir de la tercera comienza a notarse castaño acanelado en los ápices de las barbas internas de la mitad basal. El castaño acanelado va ensanchándose hasta cubrir, a partir de la sexta remera, la mitad basal de toda la pluma.

Como las cubiertas inferiores son pardo oscuro, igual que la mitad apical de las remeras, se forma entre ambos pardos, una notable banda castaño acanelado.

En general las alas son cortas y anchas lo que explicaría que vuelen poco y bajo.

Cola: posee doce timoneras escalonadas, siendo las dos centrales bastante más largas. Los tres pares externos, castaño acanelado, poseyendo el par más interno de éstos una faja apical pardo oscuro en las barbas internas de los dos tercios de la pluma. También son pardo oscuro los tres pares centrales de timoneras, pero el par más externo de éstas tiene un ribete canela en las barbas externas, que se ensancha hasta el raquis en la porción apical.

La maxila es gris pizarra y la mandíbula córneo, con el ápice también gris pizarra. El pico es angosto, recto y muy afinado en los cuatro ejemplares estudiados.

Iris pardo. Superciliares ocráceo. Cara y laterales del cuello gris ocráceo. Barba y parte de la garganta amarillo anaranjado vivo, muy notable con el ave en la mano. Los ápices de algunas bárbulas de estas plumitas tienen coloración parda, tonalidad que también rodea la mancha amarillo anaranjado. Sin embargo todos estos puntitos pardos son poco visibles.

Resto de la garganta grisáceo. Cuello y vientre gris ocráceo. El pecho igual, notándosele un jaspeadito blancuzco casi imperceptible.

Flancos, piernas y subcaudales, ocráceo acanelado, lo mismo que las tapadas alares.

Ala ventral: canela en la mitad basal de todas las remeras, menos las dos primeras, que poseen sólo una mancha canela en la parte media de la pluma, en el ápice de las barbas internas.

Patas gris pizarra con escutelaciones poco marcadas. Las uñas, pardo oscuro, siendo la del pulgar bastante más larga que las otras.

Largo total: 147 a 148 mm. Cuerda del ala: 57 mm. Cola: 76 a 78 mm. Culmen expuesto: 11,5 mm. Tarsos: 20 mm.

De acuerdo a lo expuesto, con referencia a la coloración y también a las medidas —aunque son algo menores a las dadas por ciertos autores—, parece tratarse de la forma *Asthenes p. flavogularis* (Gould) ⁽¹⁾ que se desplaza durante el invierno hasta Paraguay, pasando por las provincias del este argentino, Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos. Resulta evidente entonces que su distribución es más amplia que la conocida, llegando bien al centro del país.

EPOCA DE CRÍA: Aunque se presumía que no hallaríamos al Canastero chico en plena primavera, en el valle de Calamuchita —ya que su área de cría abarca al parecer la región patagónica—, realizamos un viaje a los efectos de comprobarlo, entre los días 9 y 13 de diciembre de 1969.

La nueva población de *P. lapathifolium* y *P. punctatum*, se desarrollaba con gran vigor y abarcaba amplios sectores costeros.

Algunas de las especies halladas en invierno permanecían en la zona, pero no sucedía lo mismo con *Asthenes pyrrholeuca* ni con *Cistothorus platensis*.

Un pequeño tiránido había establecido en la reverdecida vegetación, su territorio de nidificación. Se trataba de *Pseudocolopterix acutipennis*, casi abundante por entonces.

1 - Sin. *Asthenes pyrrholeuca* (Vieillot), Olrog. Act. Zool. Lilloana. 1962.

Una nueva visita al área entre el 26 y 30 de marzo de 1970, halló todo el pajonal e incluso las tierras más secas colindantes, cubiertas por las aguas del lago, favorecido en su crecimiento por las lluvias estacionales, que al caer en las altas sierras, alimentaron los ríos citados al comienzo de esta nota.

Por supuesto, el Canastero chico no había regresado aún a su territorio de invernada, necesitando con seguridad que retrocedan las aguas para dejar al descubierto los tallos humedecidos que le sirven de sostén y ocultan su actividad.

CONCLUSIÓN: Por los conocimientos que se poseen, *A. pyrrholeuca*, aunque gusta de los matorrales en terrenos secos, se lo ve también en campos abiertos.

Pereyra (Aves de La Pampa) los ha hallado entre las cicutas y malezas de los terraplenes del ferrocarril; en los montones de leña, cardos secos, en las ramas de arbustos y aún en árboles.

Según Goodall, Jhonson y Philippi (Aves de Chile) frecuenta de preferencia los faldeos semiáridos o donde la vegetación se limita a arbustos bajos, separados por manchas de pasto escaso o tierra pedregosa, aunque cuando llega el momento de construir nido, escoge faldeos cercanos a un riacho, donde la vegetación se hace más abundante y tupida.

Nosotros, en cambio, lo hemos hallado cerca del agua, en pleno invierno. Para asegurarnos de que no se trata de un hallazgo accidental y que su preferencia por el pajonal húmedo es marcada, debemos tener en cuenta que:

- a) Fue hallado en el mismo lugar en tres períodos distintos, desde mayo hasta agosto de 1969.
- b) Eligió este biotopo pudiendo optar por zonas llanas, de arbustos bajos o matorrales, en los cercanos faldeos serranos.
- c) No se alejaba del reducido pajonal, de unos 500 m², cuando disponía de ambientes al parecer similares, incluso en *Polygonum punctatum*.

Esta indudable predilección por un biotopo palustre de *Polygonum lapathifolium*, significa un nuevo paso en el conocimiento de la etología del Canastero chico y crea nuevas e interesantes incógnitas.

¿Qué significado tiene la preferencia de un ave típica de ambientes secos por un biotopo de vegetación palustre?

¿Podría tratarse de una forma ecológica desconocida pese a su similitud exterior con *Asthenes pyrrholeuca flavogularis*? Nosotros no lo creemos así.